



El P. Marañón había pertenecido a la comunidad de la Residencia de la Compañía de Jesús en la calle Zorrilla, de la que había sido superior entre los años 1960-62.

Comenzó su tarea de Rector recién doctorado: el mismo año que asume el cargo de Rector (1962) defendió en la Facultad de Derecho de la Universidad Central su tesis "La Ley y el Reglamento en la Constitución de la V República Francesa" obteniendo el título de Doctor con la calificación de "sobresaliente cum laude" y el Premio Extraordinario del Doctorado.

Había permanecido los últimos años en la Residencia de la calle Zorrilla (1960-62) y conocía, por ello, los comienzos de ICADE. Puso al servicio de la obra su capacidad organizadora, su mente ordenada y su reconocida facilidad para crear asesores y colaboradores. Fruto de todo ello y el primer reflejo de la nueva complejidad del centro es el *Manual-Guía* -realizado bajo la dirección de D. Ignacio de la Cuadra, profesor de Organización de ICADE y padre del actual Director de la Escuela Técnica Superior de Ingeniería del ICAI- que desde 1963 orientó y racionalizó el quehacer interno de la Casa.

Una vez le sucede en el rectorado el P. Díaz Moreno, continuará en el cargo de Presidente Académico del Instituto, designado por el Rector y con las facultades delegadas de éste. Cuando, en 1970, el P. Marañón cese como Presidente Académico, tras un año sabático dedicado al estudio de modelos norteamericanos para la obtención de recursos en las universidades, seguirá vinculado a la dirección del Centro como Secretario General y más tarde en otros puestos de responsabilidad.

El P. Marañón se preocupó también por dar calidad y continuidad a la formación religiosa y social de los alumnos. Adelantándose al talante del Concilio Vaticano II, y cuando en la Universidad española comienzan a adquirir protagonismo los Departamentos, en ICAI-ICADE comienzan su andadura dos Departamentos de Formación -Teología y Pensamiento Social Cristiano-, que desde entonces se ocupan de la formación teológica y social en el centro, impartiendo unos cursos de contenido valioso sobre cuestiones teológicas, doctrina social de la Iglesia y deontología.

Se ocupó también de dar los primeros pasos en orden a una separación de los regímenes religioso y académico, proceso que realizarán en su mayor parte sus sucesores, contando siempre con su ayuda, pues permaneció en la obra con diversos cargos directivos. Más tarde ha querido terminar su vida académica en el Departamento de Teología, creado durante su rectorado.

Fuera del ICAI-ICADE, aprovecharon su experiencia en cuestiones de enseñanza los más altos órganos consultivos de la Iglesia y el Estado, a los que perteneció: el Consejo Nacional de Educación, el Sindicato Nacional de Enseñanza y el Consejo Superior de Enseñanza de la Iglesia.

Las tareas del Patronato han sido también, durante mucho tiempo, objeto de los afanes del P. Marañón. Se le concedió la Insignia de Oro del Instituto Católico de Artes e Industrias el 13 de junio de 1975 junto a todos los Rectores de ICAI-ICADE que desde 1940 habían desempeñado tal función. Formó parte, como vicerrector del ICAI, de la Comisión encargada de la incorporación de las Escuelas y Facultades del ICAI-ICADE a la Universidad Pontificia Comillas en 1978 y de la Comisión Asesora para la celebración del LXXV aniversario del ICAI.

